

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

G/AG/NG/W/120
15 de febrero de 2001

(01-0749)

Comité de Agricultura
Serie de reuniones extraordinarias

Original: inglés

QUINTA REUNIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE AGRICULTURA 5-7 DE FEBRERO DE 2001

Declaración de Noruega

G/AG/NG/W/90 (Propuesta de la CE)

La propuesta de la CE contiene varios elementos a los que deseamos expresar nuestro apoyo. En particular, coincidimos en la importancia dada en la propuesta a la necesidad de equilibrar las preocupaciones comerciales y no comerciales relacionadas con una agricultura multifuncional. Al igual que la CE, creemos que unas negociaciones más generales en la OMC facilitarían a su vez las negociaciones sobre la agricultura. Asimismo, estamos de acuerdo en que debe fomentarse la participación de los países en desarrollo, y en particular de los países menos adelantados, en el sistema de comercio multilateral, ya que la mejora del acceso a los mercados respecto de los productos agropecuarios es de vital importancia para muchos países en desarrollo como medio de crecimiento económico y mitigación de la pobreza.

Por otra parte, la propuesta de la CE subraya la necesidad de flexibilidad en la aplicación de reducciones arancelarias, a fin de que los Miembros tengan en cuenta la situación concreta de determinados sectores. Dado el carácter especial de la agricultura, coincidimos en que la cláusula de salvaguardia especial debería mantenerse con objeto de otorgar protección suficiente contra los aumentos súbitos de las importaciones y las fluctuaciones de precios.

En materia de competencia de las exportaciones, es importante tratar por igual el elemento de subvención de todas las medidas relacionadas con la exportación con objeto de crear condiciones más igualitarias. Como ha señalado la CE, los créditos a la exportación concedidos con apoyo oficial en el sector agrícola deben estar sujetos a normas y disciplinas específicas de la OMC. La ayuda alimentaria debe también estar sujeta a un trato similar, sin que se restrinja la disponibilidad de auténtica ayuda alimentaria en forma de donación total y, al mismo tiempo, teniéndose plenamente en cuenta los posibles efectos negativos del proceso de reforma en los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios. Como parte de un enfoque equilibrado, reconocemos que es necesario aplicar disciplinas más estrictas a las medidas sobre competencia de las exportaciones.

Con respecto a la ayuda interna, estamos de acuerdo en que tal ayuda, que varía en función de los precios del mercado y se paga en relación con los productos exportados, puede tener especiales efectos de distorsión del comercio. Como ha propuesto la CE, esa ayuda ha de estar sujeta a disciplinas específicas. Asimismo, apoyamos la propuesta de que se mantengan tanto el compartimento azul como el compartimento verde.

Por otra parte, la cláusula de paz debe mantenerse como corolario lógico del carácter específico del Acuerdo sobre la Agricultura. También compartimos la opinión de la CE de que debe reconocerse la función específica de la agricultura en la provisión de bienes públicos y, en consecuencia, su carácter multifuncional.

Por último, la propuesta contiene varias indicaciones válidas relacionadas con los países en desarrollo. El acceso a los mercados de los productos originarios de países menos adelantados debe mejorarse en lo que respecta a la previsibilidad y al volumen de productos comprendidos. Tanto los países desarrollados como los países en desarrollo más avanzados deben, como primera medida, conceder acceso preferencial a los mercados, en franquicia arancelaria y fuera de contingente, a casi todos los productos procedentes de países menos adelantados. También estamos de acuerdo con la propuesta de la CE de que se prevea la flexibilidad necesaria para atender los problemas de los países en desarrollo.

G/AG/NG/W/91 (Propuesta del Japón)

El Japón ha presentado una propuesta global. En coincidencia con ella, deseáramos insistir en las múltiples funciones desempeñadas por la agricultura en la sociedad. La propuesta japonesa se basa en el concepto fundamental de coexistencia de los diversos tipos de agricultura. Estamos de acuerdo en que cada país debe tener el derecho, basado en normas mutuamente convenidas, de defender su agricultura. Por ello, cada Miembro debe gozar en la elaboración de sus políticas nacionales de la flexibilidad que le permita impulsar la producción agrícola interna necesaria para atender sus preocupaciones no comerciales, en función de las condiciones de producción y los objetivos de política de cada país. Como resultado de las diferencias existentes en las condiciones de producción entre los distintos países y dentro de ellos, y con miras a mantener los niveles de producción interna necesarios para atender debidamente las preocupaciones no comerciales, es necesario que los países con desventaja comparativa puedan recurrir a una combinación de medidas de política que comprenda, en gran medida, la aplicación de medidas de política relacionadas con la producción. En cambio, como también se ha indicado en la propuesta japonesa, las medidas sobre competencia de las exportaciones no deben considerarse parte de una estrategia a largo plazo para atender las preocupaciones no comerciales.

Coincidimos con el Japón en que es necesario examinar a fondo la experiencia adquirida en la aplicación de los acuerdos de la Ronda Uruguay y en que la agricultura no debe regirse únicamente por los mecanismos del mercado. También estamos de acuerdo en que las negociaciones sobre la agricultura deben llevarse a cabo y cerrarse en un todo único integrado en una ronda general. En lo que respecta al acceso a los mercados, el Japón ha destacado acertadamente que las oportunidades de acceso, los niveles arancelarios, la administración de contingentes arancelarios y los mecanismos de salvaguardia son cuestiones importantes que es necesario abordar. Para los países con bajos niveles de autosuficiencia y una estrecha gama de productos resultantes, por ejemplo, de las condiciones de producción naturales, la producción interna de productos agrícolas esenciales se ve afectada por los aumentos de los contingentes de acceso mínimo. Coincidimos con la propuesta japonesa en la conveniencia de mantener el actual marco básico de normas y disciplinas sobre ayuda interna, lo que conlleva el mantenimiento tanto del compartimento azul como del compartimento verde. Por último, compartimos la opinión de que debe prestarse la debida atención a las necesidades especiales de los países en desarrollo, entre otros aspectos, en lo que respecta a la seguridad alimentaria.

G/AG/NG/W/92 (Propuesta del Canadá)

La comunicación canadiense contenida en el documento G/AG/NG/W/92 consta de dos propuestas independientes. En la primera de ellas se sugiere que las políticas del compartimento verde deben considerarse exentas permanentemente de acciones compensatorias. Se trata de una propuesta que Noruega desearía apoyar. Desafortunadamente, la segunda propuesta, relativa a la imposición de un límite general para el volumen de ayuda de cualquier tipo, no es aceptable. No comprendemos los motivos que la imposición de tales límites a la ayuda del compartimento verde, ya que no causa distorsión del comercio. El mismo criterio es aplicable al compartimento azul. Tal ayuda está sujeta a programas de limitación de la producción y, en consecuencia, tiene únicamente efectos limitados en el comercio. En lo que respecta a la ayuda del compartimento ámbar, está ya

sujeta a límites específicos que se han reducido a partir de la Ronda Uruguay. Estamos dispuestos a aplicar nuevas reducciones a la ayuda interna y proponemos que se establezca una distinción de la ayuda MGA según se destine a productos de exportación o a productos para el mercado interno. El segundo tipo de ayuda debería estar sujeta a compromisos de reducción menos severos.

G/AG/NG/W/94 (Propuesta de Suiza)

La propuesta suiza subraya la necesidad de prestar la debida atención a las preocupaciones no comerciales, así como a las necesidades especiales de los países en desarrollo. La comunicación de Suiza contiene una descripción de sus experiencias en la aplicación del Acuerdo vigente. Como se establece en el artículo 20, la experiencia adquirida hasta la fecha ha de tenerse en cuenta en las negociaciones, por lo que nos complace la exposición de los efectos que ha tenido el Acuerdo en Suiza. La propuesta insiste en que deben llevarse a cabo nuevos análisis y en que las normas deben ajustarse al objetivo de lograr el desarrollo sostenible. Estamos de acuerdo en que todos los aspectos de interés han de examinarse en las negociaciones y tenerse en cuenta al preparar las normas y disciplinas que regirán el comercio agrícola en el futuro.

Además, Suiza, al igual que otros Miembros, ha destacado el hecho de que las negociaciones han de atender varios motivos de preocupación para obtener suficiente apoyo público. La propuesta suiza menciona varios de esos motivos, con los que estamos de acuerdo, por ejemplo la necesidad de que la nueva reforma no se limite a evitar el daño al medio ambiente, sino que también trate de hallar soluciones económicas, sociales y ambientales favorables. Por ello, el fomento del desarrollo sostenible y las preocupaciones comerciales deben tenerse en cuenta en las negociaciones, como hemos señalado en nuestra propia propuesta. Coincidimos con Suiza en la necesidad de flexibilidad en materia de reducciones arancelarias y de transparencia y equidad en la administración de los contingentes arancelarios. Al igual que Suiza, consideramos improcedente la fijación de un límite absoluto multilateral para el compartimento verde y necesaria la sujeción a disciplinas de todos los instrumentos sobre competencia de las exportaciones. Por último, deseáramos hacer nuestra la petición de Suiza de que se adopte un enfoque coordinado y consensuado que tenga debidamente en cuenta los intereses de todas las partes.

G/AG/NG/W/95 (Propuesta de Swazilandia)

Deseáramos expresar nuestro agradecimiento a Swazilandia por su contribución y por compartir con nosotros su experiencia nacional y sus opiniones sobre la continuación del proceso de reforma. La propuesta de Swazilandia pone de relieve las dificultades a que se enfrentan muchos países en desarrollo y destaca la importancia que tiene la continuación de la reforma por cauces beneficiosos para todos los Miembros, incluidos los países de características similares a las de Swazilandia. Compartimos la opinión de que el proceso de reforma debe avanzar de modo favorable para las necesidades de los países en desarrollo y para la integración de esos países en la economía mundial. Es importante tener en cuenta la diversidad de situaciones existentes en el mundo en desarrollo. Aunque los países en desarrollo coinciden casi todos ellos en pedir un mejor acceso a los mercados del sector agrícola, algunos países en desarrollo Miembros han de superar desventajas en la producción debidas a sus limitaciones naturales, sociales, culturales, económicas e institucionales e insisten en su necesidad de flexibilidad suficiente en la elaboración de políticas nacionales. Noruega está de acuerdo en que es necesario atender los diferentes problemas de los países en desarrollo en la continuación del proceso de reforma. Además, apoyamos la propuesta de hacer extensivo a todos los países en desarrollo el derecho a recurrir al mecanismo de salvaguardia especial. Esperamos con interés las nuevas deliberaciones sobre ésta y sobre otras propuestas relativas a las necesidades especiales de los países en desarrollo.

G/AG/NG/W/96 y G/AG/NG/W/97 (Propuestas de Mauricio y de los pequeños Estados insulares en desarrollo)

Deseáramos agradecer a Mauricio su propuesta global y también aprovechar la oportunidad para elogiar a la delegación mauriciana por el activo papel que ha desempeñado en el proceso de análisis e intercambio de información y en las negociaciones mantenidas hasta ahora. Sus intervenciones han puesto claramente de manifiesto el concepto de diversidad, que sin duda es una característica fundamental del conjunto de 140 Miembros de esta Organización. La situación especial que caracteriza la agricultura y el comercio de Mauricio y de otros pequeños Estados insulares en desarrollo se ha expuesto también elocuentemente en la propuesta de Dominica, Jamaica, Mauricio, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas y Trinidad y Tabago, contenida en el documento G/AG/NG/W/97. Nuestros comentarios también se refieren a esa propuesta. Como han indicado en ella, la debilidad general de la agricultura en los pequeños Estados insulares en desarrollo es consecuencia directa de las diseconomías de escala y del alcance y los altos costos unitarios de los insumos y del transporte, asociados a características intrínsecas de esos Estados tales como su reducido tamaño, su alejamiento, su dispersión geográfica, su vulnerabilidad frente a los desastres naturales y su escasez de los recursos necesarios para la producción.

En lo que respecta a las preocupaciones no comerciales, acogemos favorablemente la opinión de Mauricio de que debe permitirse a los pequeños Estados insulares en desarrollo utilizar los medios adecuados para asegurar el cumplimiento del cometido multifuncional de la agricultura. En su propuesta, Mauricio afirma que debe prestarse particular atención a los instrumentos comerciales que proporcionan a los pequeños Estados insulares en desarrollo los medios necesarios para alcanzar sus objetivos de política agrícola. Es preciso examinar ese aspecto como se merece. Asimismo, creemos que en las negociaciones es preciso tener debidamente en cuenta las propuestas sobre seguridad alimentaria y trato especial y diferenciado. En cuanto a las cuestiones de acceso a los mercados, es necesario que prestemos especial atención al hecho de que la mayoría de los pequeños Estados insulares en desarrollo dependen únicamente de uno o dos productos agrícolas de exportación. Al tiempo que deben intensificarse los esfuerzos de diversificación, es preciso asegurar que el acceso a los mercados de los principales productos tradicionales de esos países no empeora. En materia de ayuda interna, debe asegurarse, mediante normas mutuamente convenidas, la flexibilidad suficiente que permita a Mauricio y a los demás pequeños Estados insulares en desarrollo elaborar combinaciones de política adecuadas que respondan a sus especiales necesidades y condiciones de producción. Por último, apoyamos sin reservas la propuesta de mantener la cláusula de paz para otorgar seguridad legal al resultado de las negociaciones multilaterales sobre la agricultura.

G/AG/NG/W/98 (Propuesta de Corea)

Deseamos expresar nuestra satisfacción por la propuesta de Corea. Al igual que Corea, consideramos necesario analizar detenidamente las experiencias y los efectos resultantes del Acuerdo vigente, con arreglo a lo previsto en los apartados a) y b) del artículo 20. Por otra parte, la comunicación coreana contiene varias directrices posibles para las negociaciones, acompañadas de propuestas concretas en cada una de las esferas de negociación. Coincidimos con Corea en que las reducciones arancelarias deben basarse en los tipos consolidados finales de los compromisos de la Ronda Uruguay y en que debe mantenerse la salvaguardia especial. Asimismo, estamos de acuerdo en la conveniencia de mantener el marco de ayuda de los compartimentos ámbar, azul y verde, y hemos presentado una propuesta específica a ese respecto. Al igual que Corea, somos partidarios de tratar los temas de las subvenciones directas a la exportación, los créditos a la exportación y las empresas comerciales del Estado con miras a crear condiciones igualitarias. También consideramos necesario seguir adoptando medidas específicas de trato especial y diferenciado para los países en desarrollo en los ámbitos de acceso a los mercados, ayuda interna y competencia de las exportaciones. Por último, aunque no por ello menos importante, estamos de acuerdo con Corea cuando hace

referencia a la necesidad de preservar la multifuncionalidad de la agricultura y el logro de bienes públicos tales como la seguridad alimentaria, la protección del medio ambiente y el desarrollo rural.

G/AG/NG/W/100 (Propuesta de la CARICOM)

Noruega desea expresar su agradecimiento a los países de la Comunidad del Caribe (CARICOM) por la comunicación presentada, que, a nuestro juicio, destaca varias cuestiones que han de examinarse detenidamente en las negociaciones. La comunicación de la CARICOM insiste en la necesidad de equilibrar las preocupaciones comerciales y no comerciales y nos recuerda que existen objetivos no comerciales de importancia decisiva para los Miembros, incluidos muchos pequeños países en desarrollo tales como los miembros de la Comunidad. Las propuestas del grupo de la CARICOM, de los pequeños Estados insulares en desarrollo, de Mauricio y de Swazilandia ponen de relieve la diversidad de situaciones de los países. En las negociaciones, nuestra meta será alcanzar conclusiones que beneficien a todos los participantes.

En la propuesta se destaca la importancia del acceso a los mercados y de las preferencias comerciales. Noruega reconoce que la mejora, estabilidad y previsibilidad del acceso a los mercados de los productos agrícolas es de vital importancia para muchos países en desarrollo como medio de crecimiento económico y mitigación de la pobreza.

La propuesta de la CARICOM sobre acceso a los mercados insiste en la importancia de la asistencia técnica y financiera como medio que permita a los países en desarrollo aprovechar las oportunidades que ofrece el programa de reformas multilaterales. Como se indica acertadamente en la propuesta, muchas pequeñas economías en desarrollo experimentan actualmente diversos problemas técnicos, institucionales o infraestructurales relacionados con la oferta. Según parece, el aumento de la capacidad en esos sectores sería decisivo para superar tales problemas y evitar la marginación de los pequeños países en desarrollo en la economía mundial. Como hemos subrayado en nuestra propuesta, Noruega cree que debería aumentarse considerablemente la prestación de asistencia técnica relacionada con el comercio a los países en desarrollo.

G/AG/NG/W/102 (Propuesta de la India)

Noruega acoge con satisfacción la propuesta de la India, en que se tratan importantes cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria, la mitigación de la pobreza y el desarrollo. Creemos que la India aborda acertadamente varios temas que deben tratarse en las negociaciones. Entendemos y valoramos el cometido fundamental que desempeña la agricultura en la mayor parte de las economías agrarias en desarrollo, y compartimos la opinión de que el sector puede ser esencial para superar la pobreza y la inseguridad alimentaria. Asimismo, consideramos que la agricultura de los países en desarrollo es, en la mayor parte de los casos, una actividad de subsistencia que no causa distorsión en los mercados mundiales. Por otra parte, entendemos que es necesario que la reforma del comercio multilateral tenga en cuenta más adecuadamente las necesidades de expansión de los países en desarrollo, tanto en lo que respecta a la mejora del acceso a los mercados como a la flexibilidad suficiente en la elaboración de las políticas nacionales. En general, la propuesta de la India insiste en la especificidad del sector agrícola y en la imposibilidad de que las fuerzas del mercado puedan, por sí solas, atender las preocupaciones no comerciales y asegurar el logro de objetivos fundamentales de política nacional.

Dicho esto, desearíamos destacar que, aun cuando la agricultura de los países desarrollados no constituya una contribución sustancial al PIB o al empleo a nivel global nacional, sí contribuye a asegurar la viabilidad de las comunidades rurales, a menudo en zonas alejadas. Por ejemplo, en esos países, la agricultura puede facilitar también la protección del medio ambiente y la seguridad alimentaria a largo plazo. La imposibilidad de expresar las preocupaciones no económicas o no comerciales como porcentaje del PIB no significa que no sean importantes. De hecho, las

preocupaciones no comerciales se mencionan y reconocen expresamente en nuestro mandato de reforma, por su interés para todos los Miembros.

Debido a las condiciones de producción desfavorables, es posible que los países no puedan proteger sus preocupaciones no comerciales sin una considerable intervención gubernamental. El grado en que las distintas medidas de política puedan tener efectos secundarios negativos para otros países es una cuestión importante que ha de tratarse en nuestras negociaciones. La tarea que nos aguarda consiste en perfeccionar el Acuerdo sobre la Agricultura de forma aceptable para todos.

Por ejemplo, Noruega reconoce que la mejora del acceso a los mercados para los productos agropecuarios es de vital importancia para muchos países en desarrollo como medio de crecimiento económico y mitigación de la pobreza. Con el objetivo, entre otros, de resolver los problemas expuestos por la India y por otros muchos Miembros, al examinar la posibilidad de aplicar nuevas reducciones arancelarias en régimen NMF hemos de prestar especial atención a los productos de interés particular para los países en desarrollo. Por otra parte, reconocemos la necesidad de disciplinas más estrictas, en particular sobre medidas en materia de competencia de las exportaciones y ayuda MGA a la producción orientada a la exportación. No obstante, todos los Miembros, tanto países en desarrollo como países desarrollados, deben tener, en la elaboración de sus políticas nacionales, la flexibilidad que les permita fomentar la producción necesaria para atender las preocupaciones no comerciales internas.

Estamos interesados en examinar esas cuestiones más a fondo con la India, así como con otros interlocutores, con objeto de mejorar el entendimiento mutuo, tener en cuenta las necesidades de todos los Miembros y avanzar en el logro de los objetivos a largo plazo del proceso de reforma.
